

VIERNES DE LA OCTAVA DE PASCUA
9 ABRIL 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Juan 21, 1-14

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Después de esto, Jesús se apareció otra vez a sus discípulos a orillas del mar de Tiberíades. La aparición sucedió así.

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Cana de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: «Voy a pescar». Ellos le dijeron: «Nosotros también vamos contigo». Salieron y se embarcaron con él, pero aquella noche no pescaron nada.

Al amanecer, Jesús estaba en la orilla del mar, pero los discípulos no

lo reconocieron. Jesús les preguntó: «Muchachos, ¿tienen algo para comer?». Le contestaron: «¡No!». Él les dijo: «Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán». La echaron, y luego no podían sacarla por la gran cantidad de peces. Entonces el discípulo a quien Jesús amaba le dijo a Pedro: «¡Es el Señor!». Al oír Pedro que era el Señor se puso la ropa, pues estaba desnudo, y se lanzó al mar. Los otros discípulos vinieron en la barca arrastrando la red, porque no estaban muy lejos de tierra, solo a unos cien metros.

Cuando saltaron a tierra vieron preparadas unas brasas con un pescado sobre ellas, y también pan. Jesús les ordenó: «Traigan algunos de los peces que acaban de pescar». Simón Pedro subió a la barca y arrastró la red a tierra, la cual estaba llena de ciento cincuenta y tres peces grandes y -a pesar de ser tantos- la red no se rompió. Jesús les dijo: «Vengan a comer». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres?», porque sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo repartió, e hizo lo mismo con el pescado.

Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor

CREYENTE Y ORANTE DEL EVANGELIO DIARIO.

POR LA PALABRA DE DIOS. FORTALECE TU AMISTAD



Comentario al texto

Aunque Pedro negó al Señor, su amor por él seguía vivo, lo que se comprueba por su reacción de lanzarse al agua para ir a donde Jesús (Jn 21, 7b); sin embargo no fue él quien primero reconoce al Resucitado, sino el discípulo amado (Jn 21, 7^a): la fuente de reconocimiento de Jesús resucitado es el amor a él.

Para el autor de Jn 21 no sorprende tanto el número de peces, sino el hecho de que a pesar de ser numerosos y grandes, la red no se rompiera; este dato en el contexto del evangelio, como lo que ocurrió con la túnica de Jesús en el Calvario, que los soldados no rompen (Jn 19, 23-24), simboliza la misión y capacidad de la Iglesia de reunir a toda la humanidad, buscando su unidad y preservándola en ella.



Para la meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Cuál es el signo que permite a los discípulos reconocer a Jesús?
3. ¿De qué manera podemos llevar la presencia del Resucitado a quienes en este tiempo viven sin esperanza?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...